Cómoda «Luis XV», con aplicaciones de bronce

El Mueble de Estila

por Marcial MARCITLLACH

Llamamos muebles de estilo a aquellas piezas que han ido quedando con el paso de los años y que son como un hito de la historia doméstica del hombre, marcando perfectamente la evolución de la sociedad en el transcurso de los siglos.

Si echamos una mirada retrospectiva sobre la historia de la humanidad nos daremos cuenta de la gran importancia y la influencia que sobre la misma ha tenido el mueble; por cuanto ha significado la conquista hacia unas formas de vida más útiles, dignas, confortables y aun lujosas conforme el hombre iba progresando.

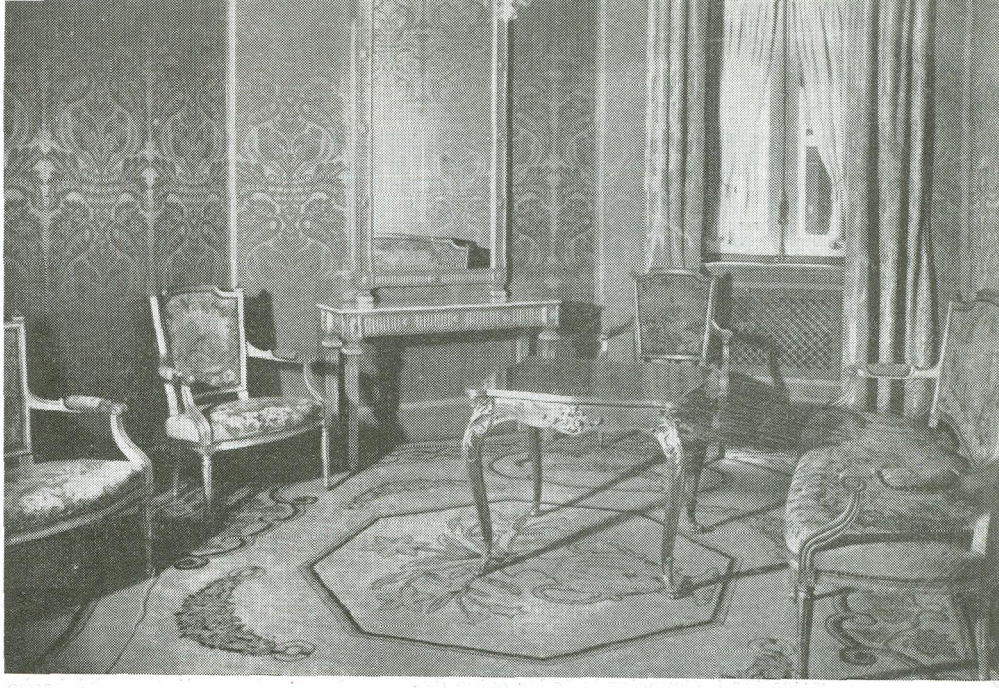
Pasando por alto los primeros muebles que el hombre construyera en los albores de la civilización vamos a señalar la evolución de lo que comúnmente llamamos y conocemos por muebles de estilo.

Se inicia ésta hacia los siglos XI al XII con el románico. Desgraciadamente, como en tantos otros aspectos de esta época, del mobiliario que se construía se conservan escasísimas piezas, siendo difícil seguir la trayectoria de su localización.

De los siglos XIII al XV impera un nuevo estilo: el gótico. El hombre rompe con el achatamiento físico e intelectual de la baja Edad Media y descubre nuevas formas que reflejan su nuevo espíritu. Un aire de esbeltez y gracia sustituye a la tosquedad anterior. Paralelamente el mobiliario se desarrolla en un sentido de adaptación a los nuevos edificios, pasando a ser ornato y complemento, es decir, decorando la habitación del hombre tal como se hace hoy en día.

De esta época nos quedan, entre otros muchos, espléndidas sillerías, de coro en gran parte de nuestras catedrales.

En el magnífico resurgir de las artes iniciado en Italia a partir del siglo XIV, hace su aparición un nuevo estilo que ejerce su influencia por toda Europa: el Renacimiento. Es éste un estilo más conocido que los anteriores, principalmente en España, pues habiendo surgido en Italia, como decíamos anteriormente, se ha adaptado de tal manera a nuestro carácter y forma de ser y sentir que terminamos proyectándolo al exterior e imponiéndolo al resto no ya de Europa, sino también a nuestros herederos culturales de América.



Habitación de ambiente francés. La mesa es «Luis XV»; la sillería, consola y espejo, «Luis XVI». El guarnecido de la sillería es tapiz

Son piezas clave de aquel mobiliario el bargueño, el arcón, el sillón frailero, la silla de caderas o jamuga, la mesa vestida con ricos terciopelos, recamados con espléndidos bordados y la alacena. que, con el brasero, componían el austera "confort" de las ricas casas de los hombres que en aquellos momentos de la historia estaban dominando y conquistando el mundo.

De este mobiliario, que en la actualidad se ha vuelto a poner de moda. no sólo entre nosotros, sino también en el exterior, principalmente en Norteamérica, se están haciendo reproducciones, modificaciones y adaptaciones.

Muchos son afortunados; otros no tanto. Sería interesante que al reproducir se hiciese con la máxima fidelidad eligiendo las piezas y materiales adecuados.

Las modificaciones generalmente no suelen ser felices en ningún orden, y en cuanto a las adaptaciones o creaciones de nuevo diseño más adecuadas a las nuevas formas de nuestro vivir, las consideramos altamente interesantes al poder ser punto de partida de un nuevo mobiliario netamente español con suficiente fuerza para su imposición en mercados exteriores.

A principios del XVII se inicia la influencia de Francia en la historia y con ella la de sus muebles. Es la época de Luis XIII y termina con Luis XVI, al poner el pie en el primer peldaño de la guillotina.

En Europa se vive una época más muelle y menos austera que la de los Austrias y esta influencia se deja sentir en el mueble; poco a poco van perdiendo la rigidez de sus líneas, al principio las curvas son tímidas, luego se van acusando cada vez más, son voluptuosas hasta llegar al desenfreno del Rococó. De pronto, como presintiendo un cambio fundamental, éstas se serenan con el Último de los luises. Ha llegado el Neclasicismo, pero casi al mismo tiempo se desmorona el mundo que lo ha creado.

Este período quizá sea el más importante en la historia del mueble e indudablemente es el más rico. Se está en posesión de nuevas y exóticas maderas, se funde, trabaja y cincela el bronce, que se aplica a los muebles Con singular maestría; los contructores de muebles cuidan hasta el más mínimo detalle con amor. E9 ebanista es un auténtico artesano que cuida, mima y pule la obra hasta la perfección; los tallistas, en muchas ocasiones, son verderos escultores; por tanto, el resultado de esto son esas maravillosas obras de la artesanía del mueble por todos conocidas y tan sumamente difíciles de reproducir hoy día, a pesar de los adelantos de la técnica actual; el hombre es el mismo, quizá lo único que falte sea el amor hacia las pequeñas cosas que nos rodean y que son las que, inadvertidamente por nosotros, nos hacen la vida amable.

M. M.

Sillón español tapizado con terciopelo de seda y aplicaciones bordadas